

decian esto al cazonci; qué decís; porque os quereis ahogar, subíos entre tanto al monte y nosotros iremos á recibirlos y mantennos á nosotros primero y despues os podeis ahogar en la laguna; y díjole el cazonci, señor, mira que estos te mienten que te quieren matar, que lleban todas sus mantas y joyas huyendo, y fuese verdad que quisiesen morir, porque habian de llevar huyendo su hacienda; Señor, no los creas: Dijole el cazonci, bien me has dicho y aquel principal con los otros que le inducian que se ahogase emborracharonse y cantaban para irse ahogar, segun ellos decian, y Don Pedro tomó también mucho cobre acuestas y díjoles yo hagolo por no morir, vamos ya, ahoguemonos todos á decir aquellos principales al cazonci, Señor ahogate porque no andes mendigando, eres por ventura mazgoal y de vaja suerte? fueron por ventura tus antepasados, esclavos? matate como nosotros, no te haremos merced y te seguiremos y iremos contigo. Respondioles el cazonci, asi es la verdad tios, esperad un poco; y ataviose y pusose unos cascabeles de oro en las piernas y turquesas al cuello y sus plumages verdes en la caveza y aquellos principales tambien y decíanle, Señor trahigan los plumages que eran de tu Abuelo y pondremonoslos un poco, que no savemos quien ha de ser Rey y el que se los pondrá; y mandó el Cazonci que trugesen los plumages y hizo sacar braceletes da oro y rodela de oro y tomabanselas aquellos principales y bailaban todos, y Don Pedro tenia mucha pena consigo y decia para que le quitan sus joyas al Cazonci, para que las quieren estos, como no andan por ahogarse y morir? como le engañan y lo dicen de

mentira lo que dicen y con cautela y traición y le quieren matar, como oyeron ellos lo que yo oí á los Españoles? Yo que fuí á ellos, yo lo oí muy bien y no vienen enojados y ví los Señores de Mexico que vienen con ellos, si los tuvieran por esclavos, como habian de traer collares de turquesas al cuello y mantas ricas y plumages verdes como trahen? como no les hacen mal los Españoles, que es lo que dicen estos? Y salieron las Señoras que estaban en casa del cazonci y preguntaron á Don Pedro que nuevas trahia Respondioles Don Pedro, señoras muy buenas nuevas le trage, que no bienen airados ni enojados los Españoles, que no se lo que dicen estos principales, y espantaronse aquellas señoras y retorciáanse las manos y lloraban y decíanle, pesanos que no le habias trahido estas nuevas de placer; y tenia mucha pena Don Pedro con sigo porque estaba solo, que aun no habia venido su hermano *Huizizilzi* y entrose el cazonci en un aposento de su casa y llamabanle aquellos principales y decíanle, señor, vamos sal acá y el cazonci hizo hacer secretamente un portillo en una pared de su casa que salia al camino y tomó todas sus mugeres, que era de noche y hizo matar todas las lumbres y saliose huyendo por allí y suviose al monte con sus mugeres, que estaba cerca y así se libró de sus manos, y fueron tras él aquellos principales así vorrachos como estaban y compuestos, y ivan sonando sus cascabeles por el camino y el cazonci fuese á un Pueblo llamado *Vrapan* obra de ocho ó nueve leguas de la ciudad y supieronlo aquellos principales y fueronse tras él que iban preguntando por él, y llegaron donde él estaba, y díjoles seas bien ve-

nidos tios, como venís por acá. Dijéronle señor, venimos preguntando por tí, donde vamos señor vamos alguna parte muy léjos? y díjoles el cazonci, estemonos á ver aquí á ver que nuevas hay y que harán los Españoles cuando vengan, allá están aparejados *Huizizilzi* y su hermano *Aniniarangi*, esperemos á ver que nuevas nos traerán á ver si los maltratan. Llegando los Españoles á la ciudad, como supieron todos los caciques y señores que estaban en la ciudad, que el cazonci se habia ido, pararonse muy tristes y digeron como se fué, no tubo compasion de nosotros, á quien queremos hacer merced si no á él? muy malos son los que le llebaron; y llegaron diez Mexicanos de la ciudad, que embiaba Cristoval de Olí y como vieron á toda la gente triste, digeron á los principales: Que estais tristes? y digeronles, nuestro señor el Cazonci es ahogado en la Laguna, digeron ellos, pues que haremos, tornemonos á recibir á los que nos embiaban, que cosa es esta de importancia; y volviéronse los Mexicanos y hicieronlo saver á Cristoval de Olí, como el cazonci era ahogado; dijo Cristoval de Olí, bien está, bien estabamos, que llegar tenemos á la ciudad; y ántes que llegasen los Españoles sacrificaron los de Mechuacan ochocientos esclavos de los que tenian encarcelados, por que no se les huyesen con la venida de los Españoles y se hiciesen con ellos y salieronles á recibir de guerra *Huizizilzi* y su hermano Don Pedro y todos los caciques de la Provincia y señores con gente de guerra y llegaron á un lugar, obra de media legua de la ciudad por el camino de Mexico, en lugar llamado *Apr....* y hicieron una raya á los Españoles

y digeronles que no pasasen mas adelante, que les digesen á que venian que si los venian á matar. Respondioles el Capitan no os queremos matar, veníos de largo aquí á donde estamos, quizá vosotros nos quereis dar guerra; digeron ellos; no queremos; Dijoles el capitan Cristoval de Olí, pues deja los arcos y flechas y venid donde nosotros estamos y dejaronlos y fueron donde estaban los Españoles parados en el camino, todos los señores y caciques con algunos arcos y flechas, y recibieronlos muy bien y abrazaronlos á todos y llegaron todos á los patios de los cues grandes y soltaron allí los tiros y cayeronse todos los Yndios de miedo y empezaron á escaramuzar en el patio que era muy grande y fueron despues á las casas del Cazonci y vieronlas y tornaronse al patio de los cinco cues grandes y aposentaronse en las casas de los Papas que tenían diez varas que ellos llaman *Pirimu*, en ancho, y en los cues, que estaban las entradas de los cues y las gradas llenas de sangre del sacrificio que habian hecho, y aun estaban por allí muchos cuerpos de los sacrificados y llegabanse los Españoles y miravanles si tenían barbas, y como subieron á los cues hecharon las piedras del sacrificio á rodar por las gradas avajo y á un Dios que estaba allí llamado *Curitacaheri*, mensagero de los Dioses y miravalo la gente, y decian, por qué no se enojan nuestros Dioses, como no los maldicen y trugeronles mucha comida á los Españoles y no habia mugeres en la ciudad que todas se habian huido y venido á Pazquaro y á otros pueblos y los varenes molian en las piedras para hacer pan para los Españoles, y los señores y viejos; y estubieron los

Españoles seis lunas en la ciudad (cada luna cuenta esta genta veinte dias) con todo su egercito y gente de Mexico y á todos les provehian de comer pan y gallinas y huebos y pescado que hay mucho en la Laguna y desde á cuatro dias que llegaron, empezaron á preguntar por los Ydolos y digeronles los Señores que no tenían Ydolos y pidieronles sus atavíos y llevaronles muchos plumages y rodela y mascarar y quemaronlo todo los Españoles en el patio; despues de esto empezaronles á pedir oro y entraron muchos Españoles á buscar oro á las casas del cazonci.

DEL TESORO GRANDE QUE TENIA EL CAZONCI Y DONDE LO TENIA REPARTIDO Y COMO LLEBO DON PEDRO AL MARQUES DOSCIENTAS CARGAS DE ORO Y PLATA Y DE COMO MANDO MATAR EL CAZONCI A UNOS PRINCIPALES PORQUE LE HABIAN QUERIDO MATAR.

Tenia pues el cazonci, de sus antepasados, mucho oro y plata en joyas, de rodela y braceletes y medias lunas y vezotes y orejeras que tenia para sus fiestas y areytos é inquiriose de los que lo guardaban que tanta cantidad sería y de ellos digeron y otros nuevos han dicho tenia en su casa, cuarenta arcas, veinte de oro y veinte de plata, que llamaban *chuperi*, dedicado para las fiestas de sus Dioses, mucha cosa devia ser. tenia asimismo joyas suyas en su casa en otra parte llamada *Yehecheniremba* en gran cantidad; tenia asi mismo en una ysla llamada *Apupato*, diez arcas de plata fina en rodela, en cada arca doscientas rodela y mitras para los

cautivos que sacrificaban y mil seiscientos plumas verdes, *curicaveri*; otros tantos la Diosa *Zarantanga* y otro su hijo *Manovapa* y cuarenta jubones de pluma rica y cuarenta de pluma de papagayos; estos habian puesto allí sus visabuelos del cazonci; tenia asimismo en otra casa, otras diez arcas de rodela, en cada arca doscientas rodela que no era muy fina la plata y habiala puesto allí su Padre del cazonci muerto, llamado *Zuangua* y cuatro mil setecientos plumas verdes y cinco jubones de aquella pluma rica, llamada *chatani* y cinco de papagayos. En otra ysla llamada *Xanecho* tenia ocho arcas de rodela de plata y mitras llamadas *angaruti*, plata fina cada cien rodela en cada arca y mitras de plata y unas como tortas redondas llamadas *curinda*, cuatrocientas y esta plata habia puesto allí su Padre llamado *Zuangua*, dedicadas á la luna.

Asímismo tenia en otra ysla llamada *pacandan*, cuatro arcas de rodela de plata fina, cada cien rodela en cada arca y veinte rodela de oro fino que estaban repartidas en aquellas arcas, en cada arca cinco. Estaban allí sus guardas y de padres á hijos venia por sucesion guardar este Tesoro y hacian sementeras y ofrecíanlas á aquella plata y habia su tesoro mayor sobre todo.

Asímismo tenia en otra ysla llamada *Vrasni* (?) otro tesoro de oro en joyas, no me han dicho el número que era.

En la misma ysla de *Apupato*, tenia otro tesoro de plata.

Dice adelante la historia; pues como entraron los españoles en sus casas del cazonci, donde estaban las cuarentas cajas. veinte de oro y veinte plata, en

rodela, empezaron á hurtar de las cajas, que debian de ser algunos mozos y metíanlas devajo las capas y vieronlos las mugeres del cazonci y salieron tras ellos con unas cañas mazizas y empezaronles á dar de palos, aunque estaban con sus espadas no les osaron hacer mal mas ponian las manos en las cavezas por defenderse de los palos y á unos se les cahian por huir, otros las llebaban y estaban por allí los principales y las mugeres empezaronlos á desonrar, diciendoles que para que trahian aquellos vezotes de valientes hombres que no eran para defender aquel oro y plata que llebaba aquella gente, que no tenian vergüenza de traer vezotes y los principales digeronles que no les hiciesen mal que suyo era aquello de aquellos Dioses que lo llebaban. Sabiendo Cristoval de Olí de aquellas arcas hízolas sacar fuera y llevaronlas á las casas de los Papas donde ellos posaban y abrieronlas y empezaron á escoger las mas finas y las que no eran tanto ponianlas á otra parte, y partianlas por medio con las espadas y pusieronlas en unas mantas y hicieron doscientas cargas de ellas y mandó el capitán Cristoval de Olí á Don Pedro, que llebase todo aquel oro y plata á Mexico al Gobernador, el señor Marqués del Valle; y dijo que fuesen de veinte en veinte yndios que se viesen unos á otros en el camino y pusieronles unas vanderillas encima de las cargas y digeronles á los *Tamemes* que se viesen unos á otros por el camido y que viesen aquellas vanderillas y llegó Don Pedro y unos Españoles que iban con aquellas cargas y presentaronle al Marqués que estaba á la sazón en un Pueblo de Mexico llamado cuyacan y contaron las cargas y

preguntó el Marqués á Don Pedro que donde estaba el cazonci, que donde habia ido, díjole Don Pedro; Señor ahogose en la laguna pasandola por venir de presto á saliros á recibir, dijole el Marqués, pues que es muerto, quien será señor, no tiene algunos herederos? Díjole Don Pedro, Señor no tiene herederos; Díjole el Marqués; pues que se ha hecho de *Huizizilzi* que parentesco tiene con él? Díjole Don Pedro señor no tiene parentesco con él yo y él somos hermanos de un vientre; díjole el Marques ese será señor, seas bien venido; entonces diole unos collares de turquesas y díjole estos tenia para darle al cazonci pero pues se ha ahogado hechalos allí donde se ahogó para que los llebe consigo, despues que le mandó dar de comer díjole el Marqués, ve á Mexico y verás como le destruhimos y llevaronle unos principales á Mexico, que nunca había ido allá en toda su vida ni sus antepasados muchos tiempos y salieronle los señores á recibir y dieronle flores y mantas ricas y digeronle á él é á otros principales que iban con él, bien seais venidos chichimecas de Mechuacan ahora nuevamente nos habemos visto no savemos quien son estos Dioses que nos han destruhido y nos han conquistado, mira esta ciudad de Mexico nombrada de nuestro Dios *Zinzivixco*. cual está toda desolada a todos nos han puesto naguas de mugeres como no os han parado, tambien os han conquistado á vosotros que erades nombrados, sea así como han querido los Dioses, esforzaos en vuestros corazones, esto habemos visto é savido nosotros que somos muchachos, no sé que supieron y vieron nuestros antepasados muy poco supieron, nosotros lo habemos visto y savido

siendo muchachos; Respondioles Don Pedro y dijo, ya señores me habeis consolado con lo que nos habeis dicho ya nos habeis visto, como nos vieramos y visitaramos sino nos trataran de esta manera, seamos hermanos por muchos años pues que ha placido á los Dioses que quedemos nosotros y escapemos de sus manos, sirvamoslos y hagamosles sementeras no savemos que gente vendrá, mas obedezcamoslos, vaste esto y tornemonos á cuyacan al Marques, pues habemos visto á Mexico y dieronse unos á otros mantas ricas y otras joyas y bolbia Don Pedro con los suyos á cuyacan y embió el Marques que los saliesen á recibir y habian trahido unas cartas de la ciudad de Mechuacan que decian haber hallado al cazonzi y llamó el Marques á Don Pedro y díjole ven acá porque me digiste que era ahogado el Cazonci? que dicen que está en el monte escondido: Que dos principales amedrentaron y ellos lo descubrieron; Díjole Don Pedro quizá así es como dicen, quizá salió alguna parte de la laguna, en alguna Ysla pequeña y se iria huyendo y no le vimos cuando se fué, y empezó á llorar de miedo que le habian de mandar matar; y díjole el Marques, no llores vé á tu tierra, mañana te daré una carta y de aquí á tres dias te irás: Díjole Don Pedro, sea así señor, bien es lo que dices y el siguiente dia dieronle una carte y diole muchos *charchius* y turquesas para el y díjole; dí al cazonci, que venga donde yo estoy, que no tenga miedo que se venga á sus casas á Mechuacan, que no le haran mal los Españoles y vendrame á visitar y despediose; y vino á Mechuacan y juntaronse los señores y caciques, y contoles como les habia ido y lo que decia

el Marques y holgaronse mucho y fueron por el cazonci *Huizizilzi* y dos Españoles y adelantose de los Españoles y llegó á *Vrapan* donde estaba el cazonci y díjole Señor vamos á la ciudad, que vienen por tí dos españoles y yo me adelante, no hayas miedo, esfuerzate; y díjole el cazonci, vamos hermano, no sé donde me hicieron venir los que me han tratado de esta manera por rencor que tiene conmigo, que de verdad no son mis parientes y como se quisiese partir digeronle aquellos principales que le habian querido matar, señor que haremos. Díjoles allá voy á *Mechuacan* y quedaronse allí aquellos principales y toparon con los Españoles y abrazaronle y digeronle no hayas miedo que no te harán mal, que por tí venimos; díjoles el cazonci. vamos señores y llegaron á *Pasquaro* y salíole á recibir Don Pedro y saludolo y díjole, seas bien venido; díjole el cazonci, tu tambien seas bien venido hermano, como te fué donde fuiste? Díjole Don Pedro muy bien me fué y no hay ningun peligro, todos los Españoles están alegres, dijo el capitan que vayas á verle allá á Mexico; díjo el cazonci, vamos pues que ya me trahen y llegaron á la ciudad y empezaron á ponerle guardas al cazonci porque no se les escondiese otra vez y pidieronle oro y llamó sus principales y díjóles venid aca hermanos, donde llevaron el oro que estaba aquí? Digéronle, señor, ya lo llebaron todo á México. Díjoles el cazonci donde iremos por mas, mostremosles lo que está en las Yslas de *Pacandan* y *Huranden*; y embió unos principales que se lo mostrasen á los Españoles, y vinieron los Españoles de noche y ataron todo aquel oro en naguas y hicieron ochenta cargas de

aquel oro, de rodelas y mitras y llevaronlo de noche á la Ciudad y dijo Cristoval de Oli al cazonci, porque das tan poco, trae mas que mucho oro tienes, para que lo quieres y decía el cazonci á sus principales, para que quieren este oro, debenlo de comer estos Dioses, por eso lo quieren tanto, y mandó que mostrasen á los Españoles mas oro y plata que estaba en una Ysla llamada *Apupato* y hicieron sesenta cargas de ello y en otra Ysla llamada *Vluyo* diez cajas, que hicieron de toda aquella vez trescientas cargas de oro y plata, y dijo el cazonci que haremos que ya nos lo han quitado todo. Dijo á los Españoles, que no tenían mas y díjoles esto que estaba aquí no era nuestro, mas de vosotros que sois Dioses y ahora os lo llevais porque era vuestro; Díjole Cristoval de Oli, bien está quizá dices verdad que no tienes mas, mas tu has de ir con estas cargas á Mexico: Díjoles el cazonci, que me place señores yo iré y partiose para Mexico con todos los señores y principales y caciques de la Provincia y iban llorando por el camino y decía á Don Pedro y su hermano *Huizizilzi*, quizá no me digisteis, verdad en lo que me digisteis, que estaban alegres los Españoles en Mexico, escapeme de las manos de aquellos principales que me querian matar y vosotros me quereis ir á matar en Mexico y me habeis mentido; digeronle ellos señor, no te habemos mentido, la verdad te digimos, como no llegaras allá y lo verás mucho se holgaran con tu venida, di esto que dices allá, despues que digas llegado y no aquí y allá verás si mentimos, y allá crearas lo que te digimos; y llegó á cuyacan donde estaba el Marques y holgose mucho con el y recibio-

"Dame más oro; trae-me más oro"

Maldita frase por, infortuna = damente, se repite más a menudo de lo que yo deseara: "dame más oro"

y maldito el oro.

le muy bien y díjole seas bien venido, no recibas pena anda á ver lo que hizo un hijo de Montezuma allí le tenemos preso porque sacrificó muchos de nosotros y hizo llamar todos los señores de Mexico el Marques, y dijoles como era venido el señor de Mechuacan, que se alegrasen, y que le hiciesen combites y que se quisiesen mucho y señalaronle al cazonci unas casas donde estuviese y fué á ver el hijo de Montezuma y tenia quemados los pies y digeronle ya le has visto como está por lo que hizo, no seas tú malo como él y estuvo allí cuatro días y hiciéronle muchas fiestas los Mexicanos y alegrose mucho el Cazonci y dijo, ciertamente son liberales los Españoles, no os creia; y digeronle los principales, ya señor has visto que no te mentiamos no nos apartaremos de ti nosotros entendemos en lo que nos mandaren los Españoles y los navatlatos come y huelga y no recibas pena, veamos lo que dirán y nos mandarán y llamole el Marques y dijole, vete á tu tierra ya te tengo por hermano, haz llebar á tu gente estas ancoras, no hagas mal á los Españoles que estan allá en tu señorío, porque no te maten, dales de comer y no pidas á los Pueblos tributos que los tengo de encomendar á los Españoles, y díjole el cazonci que asi lo haria, que ya le habia visto, y díjole yo vendré mas veces á visitarte y partiose con sus principales y venia holgando y jugando por el camino y llegó á Mechuacan y los Españoles no le hicieron mal, y díjole el capitan huelga en tu casa y reposa y ninguno entraba en su casa porque lo habia asi mandado el capitan, que no entrasen sino sus principales, y embió el cazonci á Don Pedro con aquellas

ancoras á Zacatula, que era por la fiesta á catorce de Noviembre del presnte año y fueron á llebar las ancoras mil y seiscientos hombres y dos Españoles y digeronle en el camino á Don Pedro que se compusiese porque le viesen los señores de Zacatula y pusose muchos collares de turquesas al cuello y llebaron las ancoras y volviose á Mechuacan con mucho cacao que le dieron los Españoles para Cristoval de Olí. Luego como vino Don Pedro, llamole el cazonci y díjole ven acá que haremos de aquellos principales que me quisieron matar, por la soberbia que tubieron, que me escapé de sus manos, ellos no se escaparán de las mias, vé y máta-los que eres valiente hombre; díjole Don Pedro, sea como mandas y partiose y llebo cuarenta hombres consigo cada uno con sus porras y pasó la laguna en amaneciendo y aquel principal llamado *Timas* habíase huido á *Capaquaro* y tenia espías puestas por los caminos y ya sabia como le quería hacer matar el cazonci y estaba esperando quien le habia de ir á matar y llegó Don Pedro con la gente que llebaba y hallole asentado con collares de turquesas al cuello y unas oregeras de oro en las orejas y cascabeles de oro en las piernas y una guirnalda de trevol en la caveza y estaba vorracho y Don Pedro estaba con una carta en la mano y como le vió aquel principal, díjole donde vas, díjole Don Pedro, á Colima vamos, que nos envian allá los Españoles y llegóse á él díjole; el cazonci ha dado sentencia de muerte contra tí; díjole aquel principal, por que, que hecho yo? Díjole Don Pedro, yo no lo sé, embiado soy; Díjole el principal llamado *timas*; porque viniste tu, eres tu valiente hombre, pelehemos

entrambos conque pelearnos con arcos y flechas, ó con porras? díjole aquel principal; que era muy valiente hombre; dónde estuviste tu en el peligro de las batallas donde pelean enemigos con enemigos! donde mataste tu allí alguno á que viniste tu? seas bien venido, pues que mi sobrino el cazonci lo manda, sea así, yo poco faltó que no le maté á él idos vosotros que no me habeis de matar, yo me ahorcaré mañana ó esotro dia, que sois muy avarientos los que venís y codiciosos los que me venís á matar dijo Don Pedro donde me has embiado tu que haya robado á nadie, tu eres el que robaste al cazonci y á sus hermanos y mataste todos los señores, porque tienes vergüenza de morir? y entrose aquel principal en un aposento de su casa y hízolo saver á sus mujeres, y quemaron mucho hilo y de sus alajas para llebar consigo, y mató una de aquellas mujeres para llebar consigo y tornó á salir donde estaba Don Pedro y la gente que le venian á matar y empezoles á dar de vever y tomó el vino Don Pedro y arrojolo en el suelo y díjole aquel principal, porque lo derramaste, que tenia; Díjole Don Pedro; vénete yo por ventura á visitar para que me diese á vever? Yo hambre tengo y no sed, díjole aquel Principal, quién no sabe que eres valiente hombre y que conquistaste á Zacatula! y díjole Don Pedro, burlas en lo que dices que conquisté yo á Zacatula, no la conquistaron los Españoles? y llegose á él con todos los que llebaba consigo, y asieron dél y decia paso, paso y acogotaronle con las porras y quebraronle la caveza y llevaronle arrastrando antes que muriese y no supieron sus mugeres de su muerte, que pensarou que no le matarian

tan pronto y todos los que estaban con él huyeron de miedo y entraron á su casa, de los yndios que llebaba Don Pedro consigo y empezaron á quitar las mantas á las mugeres, porque aquella costumbre era cuando mataban alguno, que le robaban todo cuanto tenia en su casa y díjoles Don Pedro, porque les quitais las mantas? Dijeron ellos, esta costumbre es Señor, y mandoselas tornar y tornaronles sus mantas y empezaron á llorar sus mugeres á aquel principal muerto y á decir hay señor esperamos que queremos ir contigo y díjoles Don Pedro no lloreis quedaos aquí que á él solo matamos no vais á ninguna parte estaos con sus hijos y no hayais miedo y trageron su hacienda y enterraron aquel principal en un lugar llamado *Capaquaro* y tornose á la ciudad y tornole á embiar el cazonci á matar los otros principales que le habian querido matar y quitoles toda su hacienda y fueron luego los Españoles á conquistar á colima y hasta las mugeres les llebaban las cargas y fué por capitan de la gente que fué de guerra *Huizizilzi* y conquistaron á Colima y no murió ningún Español y mataron y murieron muchos de colima y sus Pueblos, y los yndios de Mechuacan iban á la guerra con sus Dioses, vestidos como ellos solian en su tiempo y sacrificaron muchos de aquellos yndios y no les decian nada los Españoles y *Huizizilzi*, Apanuco, con mas gente y despues con Cristoval de Olí á las Higueras y allá murió y vinieron los Españoles desde á poco á contar los Pueblos y hicieron repartimiento de ellos; despues de esto fue el cazonci á Mexico y díjole el Marques si tenia hijos ó Don Pedro y digeron que no tenían hijos, que principa-

les habia que tenian hijos mandoles traer para que se enseñasen la doctrina cristiana en San Francisco y estubieron allá un año quince muchachos que fueron por la fiesta de *Mazcoto* á siete de Junio y amonestoles el cazonci que aprendiesen que no estarian allá mas de un año y desde á apoco hubo capítulo de los Padres de San Francisco en *Guaxacincinco* y embiaron por Guardian un padre antiguo muy buen Religioso, con otros Padres á la ciudad de Mechuacan, llamado Fray Mindechues, y holgaronse mucho los Yndios. tomose la primera casa en la ciudad de Mechuacan habrá doce años y empezaron á predicar la gente y quitarles sus borracheras y estaban muy duros los yndios, estuvieron por los dejar los Religiosos dos ó tres veces; despues vinieron mas Religiosos dos ó tres veces, de San Francisco y asentaron en *Vcario*, despues en *Cinapacuaro*, y de allí fueron tomando casas y hizose el fruto que nuestro Señor save, en esta gente, de tan duros como estaban se ablandaron y dejaron sus borracheras y ydolatrías y ceremonias, y bautizaronse todos y cada dia van aprovechando y aprovecharán con el ayuda de nuestro Señor.

DE LO QUE DECIAN LOS YNDIOS LUEGO QUE VINIERON ESPAÑOLES Y RELIGIOSOS Y DE LO QUE TRATABAN ENTRE SI

Luego como vieron los Yndios los españoles, de ver gente tan estraña y ver que no comian sus comidas de ellos y que no se emborrachaban como ellos llamabanlos *Tucupacha* que son Dioses y *teparacha* que son grandes hombres y tambien toman

este vocablo por Dioses y *acacecha* que es gente que trahe gorras y sombreros, y despues andando el tiempo los llamaron cristianos, decian que habian venido del cielo, los vestidos que trahian decian que eran pellejos de hombre como los que ellos se vestian en sus fiestas, á los caballos llamaban venados y otros *tuycen* que eran unos como caballos que ellos hacian en una su fiesta de de *cuingo*, de pan de bledos y que las crines que eran cabellos postizos que les ponian á los caballos; decían al cazonci los Yndios que primero los vieron, que hablaban los caballos, que cuando estaban á caballo los Españoles que les decian los caballos por tal parte habemos de ir, cuando los Españoles tiraban de la rienda decian que el trigo y semillas y vino le habian trahido, que la madre *cueravaperi* se lo habia dado cuando vinieron á la tierra; cuando vinieron los Españoles, cuando vieron los Religiosos con sus coronas y así vestidos pobrememente y que no querian oro ni plata espantabanse, y como no tenian mugeres decian que eran sacerdotes del Dios que habia venido á la tierra y llamabanlos *curitiecha* que eran sus sacerdotes que trahian unas guirnaldas de hilo en las cavezas y unas entradas hechas, espantábanse como no se vestian como los otros Españoles y decian dichosos estos que no quieren nada despues unos sacerdotes y hechiceros suyos hicieronles en creyente á la gente que los Religiosos eran muertos y que eran mortajas los habitos que trahian y que de noche dentro de sus casas se deshacian todos y se quedaban hechos huesos y dejaban allí los habitos y que iban allá al Ynfierno, donde tenian sus mugeres y que venian

á la mañana, y esta ironia duroles mucho, hasta que fueron mas entendiendo, decian que no morian los Españoles que eran inmortales tambien aquellos hechiceros hicieronles en creyente que el agua con que se bautizaban que les hechaban encima las cavezas que era sangre y que les endian las cavezas á sus hijos y por eso no los osaban bautizar que decian que se les habian de morir, llamaban á las cruces Santa María, porque no habian oido la doctrina, y tenian las cruces por Dios como los que ellos tenian; cuando les decian que habian de ir al cielo no lo crehian y decian nunca vemos ir ninguno, no crehian nada de lo que les decian los Religiosos, ni se osaban confiar de ellos, decian que todos eran unos los Españoles y ellos pensaban que ellos se habian nacido así los Frailes con los hábitos, que no habian sido niños y duroles mucho esto y aun ahora, aún no se lo acaban de creer, que tubieron madres. Cuando decian Misa decian que miraban en el agua que eran hechiceros, no se osaban confiar ni decian verdad en las confesiones pensando que los habian de matar y si se confesaba alguno, estaban todos acechando como se confesaba y mas si era muger, preguntabales despues que les habian dicho ó preguntado aquel Padre y ellos decíanlo todo; á las mugeres de Castilla llamaban *cuchahecha* que son señoras y Diosas; decian que hablaban las cartas que les daban para llebar alguna parte, y por esto no osaban mentir alguna vez; maravillabanse de cada cosa que vehian, como son amigos de novedades; las herraduras de los caballos decian que eran cotaras y zapatos de hierro de los caballos; en Taxcala trageron para los caballos sus

raciones de gallinas como para los Españoles. Lo que les predicaban los Religiosos, espantabanse de oirlo y decian que eran hechiceros que los decian lo que ellos hacian en sus casas ó que alguno se lo venia á decir ó que era lo que ellos les habian confesado.

COMO FUE PRESO EL CAZONCI Y DEL ORO Y PLATA QUE DIO A NUÑO DE GUZMAN; ESTA RELACION ES DE DN. PEDRO, GOBERNADOR.

Despues que vinieron á esta Provincia Españoles estubo el Cazonci algunos años y mandó la ciudad de Mechuacan y todabia tenian reconocimiento los señores de los Pueblos que era su señor y lo servian secretamente. Embió el señor Marques á la ciudad un hombre de bien llamado caycido que tubiese en cargo los yndios de la ciudad y tenia consigo un interprete, buena lengua, Español, segun dicen y por mal tratamiento que hacia á los Yndios, estando el cazonci ausente que estaba en Pazquaro, emborrachárouse aquellos principales y tomaron sus arcos y flechas y fueron tras él que huyó y era gran corredor, y alcanzaronle cuatro de ellos y flecharonle y el antes que le flechasen dió de puñaladas á uno de ellos y despues supolo la Justicia y vino á hacer justicia desde Mexico el Bachiller Ortega y aporreó aquellos principales que habian sido en la muerte de aquel mancebo interprete, como vinieron los Religiosos de San Francisco bautizose el cazonci y llamose Don Francisco y dió dos hijos que tenia para que los enseñasen los Religiosos; asimismo los Españoles no trataban